

**Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la
Comunicación**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

Título

**Svetlana Alexiévich y el género de la
novela documental o testimonial**

Alumna: Nerea Isabel Mancisidor Nóbrega

Tutor: Benigno León Felipe

**Curso académico
2016-2017**

Resumen

Este trabajo pretende abordar una de las facetas, la literaria, de la periodista bielorrusa Svetlana Alexiévich (RSS de Ucrania, 1948), vertiente que la hizo ganadora del Premio Nobel de Literatura en el año 2015 por su obra *Voces de Chernóbil: Crónica del futuro*.

La periodista y escritora, poco conocida fuera de las fronteras orientales de Europa hasta hace dos años cuando fue premiada con este galardón, gran detractora del régimen de la Unión Soviética, ha desarrollado diferentes obras en las que trata los conflictos bélicos desde un punto de vista totalmente diferente hasta el ahora conocido. Saca la parte más humana de la guerra, la esencia y el yo como objeto clave para comprender y dejar al descubierto las carencias, errores y vergüenzas de una Unión Soviética con un ideal de nación muy arraigado.

Nacida en la Ucrania soviética y criada en Bielorrusia, hija de maestros, estudió periodismo en la Universidad de Minsk, capital de Bielorrusia, y posteriormente se trasladó a la ciudad de Biaroza para ejercer de periodista y profesora de alemán. No fue hasta que coincidió con el escritor y guionista ruso Alés Adamóvich cuando se decantó por su faceta más literaria, a pesar de escribir poemas y cuentos para el periódico escolar y para una revista literaria, que la llevó a descubrir el género de la novela documental o testimonial por la que ha recopilado cientos de testimonios, a través de la entrevista personal, que le han permitido reconstruir hechos históricos como la II Guerra Mundial, el accidente del reactor número cuatro de Chernóbil, y la Guerra de Afganistán.

Este estudio tiene como finalidad analizar este género literario a través de cuatro obras de la escritora y se dará respuesta a las hipótesis expuestas en el trabajo con las conclusiones finales extraídas del análisis de las piezas.

Palabras clave: periodismo - literatura - Svetlana- Alexiévich - novela documental.

Abstract

This project expects to address one of the facets, in this case the literary one, of the Belarusian journalist Svetlana Alexiévich (1948), which made her the winner of the 2015 Nobel Prize in Literature, thanks to her book *Voices from Chernobyl: The Oral History of a Nuclear Disaster*.

The journalist and writer, who was unknown outside of the borders of Europe until two years ago, when she was awarded with this prize, a great detractor of the Soviet Union regime, has developed different books in which she deals with wars from a complete different point of view from what is known today. She pulls out the most human part of the war, the essence and the self as a key object to understand and bare the shortages, errors and embarrassments of the Soviet Union with a very rooted ideal of a nation.

Born in the soviet Ukraine and raised in Belarus, daughter of teachers, she studied journalism in the college of Minsk, the capital of Belarus and, afterwards, she moved to the city of Bieroza, to work as a journalist and as a German teacher. It wasn't until she met the Russian writer and scriptwriter Alés Amadóvich, when she opted for her most literary side, writing poems and tales for the school journal and for a literary magazine, which led her to discover the genre of documentary or testimonial novels for which she has gathered, through the personal interview, thousands of testimonies, which has let her rebuild historical facts like the World War II, the accident of the fourth Chernobyl nuclear reactor, and the Afghanistan war.

This study has as a purpose to analyze this literary genre through four works of the writer and it will answer the exposed hypothesis in this project with the final conclusions extracted from the analysis of the pieces.

Key Words: journalism - literatura - Svetlana - Alexiévich - testimonial novel.

Índice

Capítulo I: Introducción

Capítulo II: Justificación del interés del tema y del objeto de estudio

Capítulo III: Antecedentes y estado de la cuestión.

Capítulo IV: Marco Teórico

Capítulo V: Objetivos

Capítulo VI: Hipótesis

Capítulo VII: Metodología

Capítulo VIII: Resultados y análisis de la investigación

Capítulo IX: Conclusiones

Capítulo X: Bibliografía

Fuentes en línea

Capítulo I: Introducción

La literatura, desde sus orígenes, ha servido como fuente documental, creando un vínculo que permita entender la situación económica, política y social de una determinada etapa histórica, o de una región que, por sus características ideológicas y/o culturales, la diferencian del resto. Los seres humanos, por naturaleza, son sujetos sociales, necesitan de otros para desarrollarse con plenitud.

Una manera de favorecer ese completo desarrollo personal es hacerlo a través de la lectura que, según un artículo publicado por el periódico español *La Vanguardia* en 2012 y actualizado el año 2015, “favorece la concentración y la empatía, prevenir la degeneración cognitiva y hasta predecir el éxito profesional”.

Los escritores son agentes clave en la sociedad, crean relaciones y nexos con otras personas, desde un ciudadano de a pie hasta con otros escritores (muchas veces mediante el estudio de sus obras) lo que consigue un enriquecimiento personal y profesional que posteriormente plasman en su trabajo.

Con el periodismo pasa lo mismo, el reportero italiano Eugenio Scalfari decía que “periodista es gente que le cuenta a la gente lo que le pasa a la gente”. Lo que se define perfectamente en los tres objetivos principales que se desarrollan en el periodismo: informar, formar y entretener.

Este mensaje de Scalfari está muy arraigado en periodistas de todo el mundo, en España, profesionales como Juan Cruz Ruiz hacen de esta frase su bandera. Otros grandes nombres dentro del periodismo como Ryszard Kapuściński o Svetlana Alexiévich han traspasado la barrera del periodismo para desarrollar ese “periodista es gente que le cuenta a la gente lo que le pasa a la gente” al mundo de la literatura.

Esta praxis profesional que se lleva desarrollando desde hace años, llevada a cabo por muchos autores que vienen directamente del mundo de la comunicación y han creado un híbrido entre ambos campos, literatura y periodismo, abriendo una puerta a un nuevo género, el periodismo literario.

Dentro de esta reciente rama de la literatura, que surge en torno a 1960, podemos encontrar dos vertientes. Por un lado, tenemos el caso en el que el periodista es el principal

protagonista de la obra, en la que cuenta sus vivencias en un lugar o una época determinada. Y, por otro lado, tenemos un estilo más periodístico en el que, a través de los relatos de terceras personas, se construye la historia o se reconstruye un hecho histórico.

Un ejemplo de autor, en este caso autora, que sigue el patrón de este segundo tipo de periodismo literario es la bielorrusa Alexandra Alexiévich, ganadora del Premio Nobel de Literatura en el año 2015 por su obra *Voces de Chernóbil: Crónicas del futuro*.

Alexiévich o Aleksiéovich, como se escribe en su lengua materna, ha creado cuatro obras en las que reconstruye acontecimientos conocidos a nivel internacional mediante la visión de todas aquellas personas que lo vivieron y que se prestaron a contar su versión de los hechos. Libros por los que ha sido perseguida y juzgada en la que, en ese momento, era la Unión Soviética.

Capítulo II: Justificación del interés del tema y objeto de estudio

Hace dos años, en 2015, se galardonó a la escritora y periodista Svetlana Alexiévich con el Premio Nobel de Literatura por su obra *Voces de Chernóbil: crónica de futuro*, hecho que la llevó a ser portada de la sección de cultura de todos los medios de comunicación del mundo. Su obra polifónica recoge los testimonios de todas aquellas personas que sufrieron de cerca la catástrofe del reactor número cuatro de la central nuclear de Chernóbil.

La escritora y periodista bielorrusa, fusionando el periodismo y la literatura, crea sus obras bajo las pautas del periodismo literario o nuevo periodismo y dentro de este se decanta por el género de la novela documental o testimonial. Tanto el periodismo como la literatura han servido como medio de comunicación de masas, aunque en no en el amplio sentido en el que lo entendemos hoy en día y, para comprender el porqué de la cuestión debemos conocer el periodismo literario o nuevo periodismo.

El periodismo literario o nuevo periodismo es una tendencia del periodismo que aparece por primera vez en Estados Unidos en la década de 1960 motivado por los cambios sociales que se vivieron durante esa época. Una de las primeras novelas que surgieron a raíz de esta corriente fue *A sangre fría* de Truman Capote en la que combinó los elementos del periodismo de investigación con las características propias de la literatura.

Muchos escritores siguieron la senda que había marcado el periodista con la intención de relatar hechos noticiosos que tengan apariencia de ser ficción, contando los acontecimientos que lo llevan a ser objeto de publicación de los medios de comunicación.

Aunque durante mucho tiempo ambas profesiones han evolucionado paralelamente pero por separado, las dos tienen una finalidad común y es la de contar a la sociedad lo que sucede en su entorno, ya sea de forma estrictamente verídica o embellecida a través del lenguaje empleado. Aunque se cree que el periodismo literario como tal apareció por primera vez en la década de 1960 existen indicios que demuestran la existencia de textos anteriores que cumplen con las características del nuevo periodismo. Es el caso de Heródoto de Halicarnaso, más conocido como Heródoto (484-425 a.C.), historiador y geógrafo griego que, hace aproximadamente 2.500 años, realizó crónicas de sus viajes acerca de las culturas y métodos de interacción que fue conociendo a lo largo de los mismos y que, después, recopilaría en una obra de nueve volúmenes, *Historia*, se convertirían en las mejores crónicas de viaje de la historia.

Ryszard Kapuściński es otro de los ejemplos de que el periodismo y la literatura pueden fusionarse. El periodista, historiador, escritor, poeta y ensayista bielorruso creó obras como *Ébano*, obra en la que relata sus viajes como periodista por el continente africano; *El emperador*, novela documental que recoge los testimonios de aquellos habitantes del palacio de Haile Selassie (Etiopía) contando la vida del gobernante hasta el golpe de Estado que acaba con su reinado, y *El sha*, en el que narra la revolución que se alzó contra el régimen dictatorial de Reza Pahlavi (Irán), entre otras que narran acontecimientos recabando información sobre ellos mediante los métodos del periodismo de investigación. De este modo consigue, en sus libros, reconstruir la historia a través de fuentes.

El periodista e historiador, bajo la influencia del griego al que él consideraba un mentor y un amigo a pesar de vivir en épocas totalmente diferentes, recorre toda Polonia pero, al intentar cruzar la frontera con Checoslovaquia se lo impiden. Por lo que envía su diario de viajes a la India y se publica bajo el título *Viajes con Heródoto*. Kapuściński dedicó su vida al periodismo y a la literatura. Se dedicó a ser corresponsal en el extranjero lo que le llevó a ser reconocido por medios de comunicación de todo el mundo por su trabajo durante la Guerra Fría.

Colaboró con numerosos medios de comunicación de gran prestigio como *El País* en España, *The New York Times* en Estados Unidos y *Frankfurter Allgemeine Zeitung* en Alemania.

Siguiendo la estela de Ryszard Kapuściński, Svetlana Alexiévich, escritora y periodista bielorrusa, en cuya obra se basa esta investigación, también demuestra que el periodismo y la literatura pueden trabajarse en conjunto. Alexiévich consigue que acontecimientos a nivel internacional se vean desde otro punto de vista, focalizando la atención de los lectores en la

parte más humana de los hechos. Esta nueva corriente de la literatura se ve reflejada en las cuatro obras que son el objeto de este estudio: *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro*, *La guerra no tiene rostro de mujer*, *Los muchachos del zinc* y *Últimos testigos*.

En España, su obra se ha traducido y publicado a partir de 2015, con motivo de su Premio Nobel de Literatura, por lo que el orden de publicación varía del original. *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro* ha sido el primer libro publicado en nuestro país, en el año 2015 pocos meses después del galardón, recoge, como ya se ha comentado anteriormente, todos los testimonios de las personas que vivieron en primera persona el suceso acontecido la madrugada del 26 de abril de 1986 en el reactor número cuatro de la central nuclear de Chernóbil.

En la obra, se expresan personas de todas partes de las regiones contiguas y prácticamente de toda la Unión Soviética que se acercaron al lugar de los hechos para colaborar en los trabajos de extinción, limpieza y desalojo de la zona. Personas con diferentes profesiones que llegaron al lugar, muchas engañadas, otras con la idea de convertirse en héroes y otras por la necesidad de ganar más dinero o escapar de un viaje inminente al frente durante la guerra.

La guerra no tiene rostro de mujer fue el segundo libro publicado en España de Svetlana Alexiévich. En esta ocasión recopila los testimonios de mujeres que lucharon en el ejército rojo durante la Segunda Guerra Mundial. Historias desgarradoras en las que la guerra queda en un segundo plano, focalizando la atención en lo más humano que deja: la muerte, los sentimientos, el amor y la vida. Sobre esta novela testimonial afirma que “hablo con las mujeres porque son más interesantes para mí que los hombres. Para ellas la guerra siempre es un asesinato. Los hombres buscan una justificación directa de la guerra. Ellas tienen una visión más natural de las cosas”.

Los muchachos del zinc es la obra que más problemas le ha traído a la escritora bielorrusa. En esta novela documental cuenta, también a través de testimonios, cómo los jóvenes soviéticos fueron engañados para alistarse en el ejército y viajar hasta Afganistán de donde muchos regresaron en ataúdes envueltos en una caja de zinc.

Tras su publicación, la autora fue llevada a los tribunales en la que muchos de los entrevistados para su libro declararon que se habían tergiversado sus palabras. De este escándalo se empezó sospechar que más que un juicio por la publicación era una persecución a la autora, con el fin de desprestigiar su trabajo, por pinchar el uno de los ideales más importantes de la población soviética de la época: el nacionalismo o

patriotismo. Un ideal al que ya había atacado anteriormente en su libro-ensayo *El fin del homo sovieticus*.

En la última novela documental publicada en nuestro país, *Últimos testigos*, recoge las historias de personas que vivieron la Segunda Guerra Mundial desde una edad muy temprana, aun siendo niños, y que cuentan cómo vivieron aquellos momentos de angustia y tristeza. Y cómo, años después, entendieron ciertas situaciones que en ese momento por su corta edad no comprendían.

Para realizar estos trabajos, Svetlana Alexiévich viajó por toda la Unión Soviética con el fin de recabar las historias de hombres y mujeres que posteriormente formarían parte de sus novelas. La escritora recoge miles de testimonios para sus obras aunque solo publica en torno a unas 300 historias por obra. Estas personas con las que se entrevista suele encontrarlas por mera casualidad, en lugares públicos y con las que interactúa hasta conocer un poco de su vida para posteriormente reunirse con ellas de nuevo y entrevistarlas. Además de luchar contra la censura del gobierno soviético de Alexander Lukashenko por la que se vio obligada a abandonar Bielorrusia y trasladarse a las ciudades de París, Berlín y Gotenburgo. “En mi país no se publican mis libros, soy una persona *non grata* allí. En Rusia controlan que no salga en la televisión o en la prensa, pero no han llegado a censurar las editoriales” comenta la escritora en una de sus ponencias durante su visita a España.

Todas y cada una de sus obras están redactadas bajo la estructura de la novela documental o testimonial, género literario en el que se mezcla la literatura tradicional con tintes del relato periodístico y de los estudios de historia. Surge en la década de 1970, pocos años después de la aparición del periodismo literario y tiene como objetivo la reconstrucción de hechos históricos mediante la recabación de testimonios lo que deja un menor espacio para la ficción en las obras ya que sigue el recurso de la entrevista personal para obtener la información.

Otro de los objetivos que tiene este tipo de novelas es que un hecho histórico se minimice hasta el punto de lo individual, de la esencia, que por sí sola no tendría sentido pero en un conjunto sería capaz de reconstruir acontecimientos en su totalidad. Se utiliza sobre todo para rememorar épocas o hechos concretos que para la sociedad son difíciles de recordar por su carácter aflictivo.

Svetlana Alexiévich ha vivido la guerra desde pequeña. Nació en la ciudad de Staninlav, actualmente Ivano-Frankivsk, en Bielorrusia, en la que gran parte de la población masculina

había perecido en la guerra por lo que, como ella misma ha comentado en algunas entrevistas, está acostumbrada a convivir con el horror. Es por eso que busca sacar lo mejor de ello.

“Necesito almas que reflexionen. Lo que más teme el ser humano es que su vida carezca de sentido. Después de todo, nuestra vida es una constante búsqueda de significado”, declara la autora. Apasionada del periodismo cursó estos estudios en la Universidad de Minsk, ciudad a la que se trasladaron por el trabajo de sus padres que eran maestros (él, militar bielorruso y ella maestra ucraniana), y, tras graduarse, ejerció como reportera y profesora de alemán. También fue patriota soviética, miembro de la Liga Comunista Juvenil pero, observando lo que sucedía a su alrededor, se dio cuenta de que todo lo que contaban no era real por lo que perdió su fe en el nacionalismo soviético que vendían las autoridades.

Siendo reportera de prensa empezó a acercarse al mundo de la literatura a través de la revista literaria *Neman* de la ciudad de Minsk para la que publicó reportajes y ensayos. Pero el factor clave que la llevó a decantarse por la literatura fue Alés Adamóvich, escritor y guionista soviético, que la inclinó hacia un nuevo género: la novela documental o testimonial, en el que predomina la escritura polifónica. A este respecto, la escritora dijo en una ponencia en el Centro de Cultura de Barcelona, durante su gira española, recogida por El Español:

Intento unir el periodismo con la literatura. El primero trata de la información, la segunda del misterio de la vida humana. Es una transición muy sutil pero creo que hay que hacerla. Escojo tantas voces porque así cubro todo el territorio que puedo. Por eso elijo opiniones de gente con edades, profesiones, historias distintas. Creo que sin esa polifonía es imposible saber la verdad.

A lo que añade:

Creo que cada persona es como un cofre que guarda los fragmentos de todo lo que ha leído, visto, oído, vivido. Al empezar a hablar todos dicen banalidades. Mi trabajo es abrir ese cofre y sobrepasar sus lugares comunes. También sus prejuicios.

Por su trabajo obtuvo numerosos galardones como el premio del Círculo de Críticos Nacional del Libro de Estados Unidos en el año 2005, el premio Ryszard-Kapuściński en 1996 y, con una de sus obras, *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro*, la hizo merecedora del galardón del Premio Nobel de Literatura en el año 2015 que la convirtió en la primera escritora de literatura de no ficción en conseguir este premio.

En un principio, literatura y periodismo no han estado ligados pero diversos estudios demuestran que a lo largo de su historia han tenido objetivos muy parecidos.

Capítulo III: Antecedentes y estado de la cuestión

Literatura y periodismo han sido objeto de investigación y divulgación, en ocasiones desde puntos de vista claramente diferenciados pero, en otras, se han fusionado. Ambas materias han sido estudiadas por el periodista y escritor argentino Martín Caparrós el cual ha definido a la literatura como “un gran conjunto de formas de expresión en las que también se incluye el periodismo”.

Amparo Tuñón (2003) dice que la relación entre las dos siempre ha sido fructífera, y añade:

La novedad postmoderna de los últimos tiempos es que ambos lenguajes el periodístico y el literario han pasado a ser fronterizos en muchos de los textos que aparecen en prensa: el estilo narrativo de la novela se aplica al reportaje. Desde los años setenta, la invención del Nuevo Periodismo norteamericano puso de moda una saga de escritores de nonfiction aún en boga: Norman Mailer, Truman Capote, Tom Wolfe. Pero más allá de este género, cuya naturaleza periodística siempre tuvo que ver con las técnicas literarias, la escritura literaria se encuentra, con mayor o menor riqueza de estilo, en las columnas de opinión, algunas de ellas relatadas como si de un cuento se tratara. (p. 53)

La periodista Rosa Montero también se posiciona acerca de este tema en un artículo que escribe para *clubcultura.com* diciendo que la entrevista, el reportaje, la crónica y los artículos son “un género literario, [...] equiparable a cualquier otro [...]. Puede alcanzar cotas de excelencia literaria tan altas como cualquier otra obra, como lo demuestra, por ejemplo, "A sangre fría", el maravilloso libro de Truman Capote, que no es ni más ni menos que un reportaje”.

Acerca del estudio de la relación de ambas materias, el medio *online ABC Digital*, un periódico digital de los más leídos en Uruguay, publicó un reportaje en el que explicaba el porqué y el cómo se pueden fusionar estas dos ramas de la comunicación diciendo que, desde un aspecto comunicacional, “si se quiere diseñar un símbolo que represente la ubicación del periodismo entre la literatura y la comunicación, se elegiría a un árbol: las raíces, la comunicación (oral y escrita), el tronco, la literatura; y las ramas, el periodismo”. Esta idea surge de las palabras de José Acosta Montoro (1973: 51), quien afirma que el

periodismo y la literatura “son como la rama y el tronco, que no pueden vivir por separado”, y añade que las dos se alimentan de la comunicación.

De esta relación nace, en la década de 1960, lo que se conoce como periodismo literario o nuevo periodismo, un híbrido que lleva las características literarias en cuanto al uso del lenguaje y los géneros pero que la búsqueda y desarrollo de la temática de las obras surge a partir del método de investigación utilizado en el campo del periodismo.

A este respecto, Fernando López Pan, profesor de redacción periodística en la Universidad de Navarra, escribió un artículo para el Sistema de Información Científica Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) en el que intenta zanjar la polémica sobre el periodismo literario. En las conclusiones de este artículo comenta:

Entendemos que todos los géneros del llamado Periodismo literario son constitutivamente periodismo. Lo son los narrativos: buena parte de la academia periodística, aunque no sólo, les ha dado carta de naturaleza a esas fórmulas expresivas. Respecto al artículo, coincidimos con León Gross cuando afirma que es un género, aunque en alguna ocasión es también literatura: “Sencillamente se puede hacer literatura también en el periodismo, y no por eso se está dejando de hacer periodismo (p.110)

En esta línea, la doctora en Literatura Hispánica Encarnación García de León (1998: 335) ha escrito *Literatura periodística o periodismo literario* en el que explica cómo autores de gran renombre ya encontraron similitudes entre periodismo y literatura. Utiliza una cita de Gabriel García Márquez que dice lo siguiente: “a un escritor le está permitido todo, siempre que sea capaz de hacerlo creer. Eso, en general, se logra mejor con el auxilio de ciertas técnicas periodísticas, mediante el apoyo en elementos de la realidad inmediata”.

Además, en ese artículo recogido en el acta del congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), expresa que:

El lector se implica más en la obra literaria cuando su realidad coincide con la del escritor y por tanto prima en su interés la veracidad de lo relatado. Ya no son referentes del mundo personal del autor o de su mundo imaginativo lo que se ofrece al lector, sino que la realidad cotidiana, más aún la realidad periodística queda constatada (p.1).

A estas palabras le siguen:

El carácter intertextual, polifónico y plurilingüe del género «novela» absorbe diversos lenguajes que le aporta otro tipo de prosa como diarios, ensayos, cartas, libros de viajes... No es de extrañar pues, que entre periodismo y literatura se difuminen los límites. El carácter intencionalmente heterogéneo y versátil de la novela, así lo permite. (p. 1)

Thomas Wolfe (1998: 53) fue uno de los abanderados del género junto a Gabriel García Márquez, Ryszard Kapuściński, Truman Capote entre otros. Wolfe escribió un libro titulado *El nuevo periodismo* en el que a través de diversos ensayos, analiza este nuevo género periodístico que, según su opinión deja de lado a la ya casi agonizante novela y surge una nueva corriente que él denomina como “la más rica de la época”.

Otro de los agentes sociales que se ha pronunciado acerca de la relación entre la literatura y el periodismo ha sido la Fundación Forum de Periodistas de la libertad de prensa y expresión a través de un ensayo escrito por el escritor y periodista peruano Mario Castro Arenas, *Teoría y práctica del nuevo periodismo*, en el que dice:

Creemos que el divorcio entre novela y periodismo es inexistente. Creemos que la oposición únicamente es el resultado de un prejuicio tendencioso de ambas partes y que, por el contrario, lejos de existir entre periodismo y novela una diferencia intrínseca, el examen de la novela contemporánea demuestra la penetrante, sustancial, constante influencia del periodismo sobre ella (p. 1)

En este documento, Castro Arenas explica con ejemplos de grandes escritores y periodistas cómo ha surgido, cómo ha evolucionado y el espectro geográfico a nivel mundial que tiene el periodismo literario o nuevo periodismo. Algunas de las personas de renombre que menciona son Hemingway, Truman Capote, Gabriel García Márquez, Graham Greene, Cornelius Ryan y John Gunther.

Todos estos autores son reconocidos por pertenecer a la generación del Nuevo periodismo y trasladar el mundo del periodismo a la literatura, difuminando los límites entre ambas ramas del conocimiento creando un híbrido del que surgirían géneros como el de la novela documental o testimonial.

Sobre este género que mezcla las características de la literatura y el periodismo se le añade un nuevo elemento propio de la antropología y el estudio de la historia. Algunas de las

investigaciones acerca de la novela testimonial están basadas en el estudio de la obra de algún autor, como es el caso de este trabajo.

Un caso de este tipo es la investigación realizada por José Ismael Gutiérrez para la Universidad de La Laguna en el que estudió la perspectiva de la novela documental o testimonial de Miguel Barnet. En él da unas nociones sobre las dos vertientes que hay para contar la historia y que Gutiérrez describe cómo, por un lado, tenemos una “fría” que es la que nos cuentan en los centros educativos y, por otro lado, tenemos otra “de tono menor” en el que se “tiende a prestar atención a un caudal informativo diferente: a los testimonios orales de la gente humilde” a lo que añade que esta literatura “les haya atribuido el reconocimiento que se merecen”.

Asimismo explica el proceso previo que se lleva a cabo antes de la redacción de la obra. Gutiérrez explica que en un primer momento el autor (da igual que sea periodista, escritor o sociólogo como él atribuye a los que realizan este proceso) selecciona a las personas a las que va a realizar las entrevistas personal. En esta elección influyen una serie de agentes comunes entre todos los sujetos y que son necesarios para la creación de la obra. Una de las características indispensables sin importar la obra es que todos los individuos sean personas comunes, es decir, personas desconocidas más allá de su círculo social. A esta información añade otras características que debe tener una novela para que sea considerada testimonial.

Una tesis presentada por Wiene Van Guyse para la *Universiteit Gent* (Universidad de Gante), en Bélgica, en el año 2011- 2012 también aborda el tema de la novela testimonial en la que detalla todos y cada uno de los aspectos que giran en torno a ella desde sus características hasta su historia pasando por la problemática que supone este híbrido del periodismo y la literatura para acabar con el análisis de la obra *Los periodistas* de Vicente Leñero.

Alessandra Riccio también realizó un estudio sobre el asunto para la Universidad de Nápoles al que tituló *Lo testimonial y la novela-testimonio*. En el documento explica cómo a raíz de los conflictos y acontecimientos que suceden en el mundo, que son realmente complejos a la hora de intentar explicarlos a la población, crece la necesidad de encontrar nuevas vías que faciliten la comprensión de estas circunstancias a las personas.

Esta necesidad se traduce en una espera de textos aptos para hablarle al nuevo lector de la historia, de que se siente participe desde una base de verdad y en

un lenguaje que le resulte accesible para poder sacar de allí un conocimiento que hasta entonces le había sido negado, y al mismo tiempo estimula al escritor a buscar las huellas de esta participación y a dar testimonio de ella. (p. 4)

Coincidiendo con lo que plasmó Gutiérrez en su trabajo, Riccio explica en su investigación que la historia que conocemos y que se imparte en los centros escolares es tan solo una parte de la realidad y que a través de la novela testimonial se puede conocer “la esencia” del asunto en las que el autor desaparece y permite que sean los entrevistados los que cuentan la realidad que ellos conocen.

Acerca de la obra y la vida de la periodista bielorrusa Svetlana Aléxievich, que como ya se ha mencionado a lo largo del trabajo es el objeto de investigación que nos atañe, no existe ningún estudio previo, lo que sí podemos encontrar son reseñas sobre cada uno de los libros de la escritora por lo que esta parte de la investigación es propia.

Capítulo IV: Marco Teórico

La literatura ha servido como objeto de estudio para los historiadores. A través de ella se ha podido analizar las costumbres, tendencias y cultura que marcan las diferentes etapas históricas. *El retrato de Dorian Grey* del escritor Oscar Wilde y *Crimen y castigo* de Fiódor Dostoievski son un claro ejemplo de cómo dos obras de un mismo siglo, ambas fueron escritas en el siglo XIX, reflejan dos sociedades distintas en una misma etapa de la historia de la humanidad.

A lo largo de su historia, la literatura, según la Real Academia Española, es un “arte de la expresión verbal” además de un “conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género”. Por lo tanto, ha sido utilizado como un medio de comunicación con la finalidad de expandir ciertos ideales e ideas a otros.

Tanto el periodismo como la literatura han servido como medio de comunicación de masas, aunque no en el amplio sentido en el que lo entendemos hoy en día y, para comprender el porqué de la cuestión debemos remontarnos a los inicios de la literatura.

Tras la invención de la escritura, comienzan a aparecer los primeros textos literarios que datan de varios siglos antes de nuestra era aunque existen ciertas discrepancias entre los investigadores acerca del momento en el que esos textos se parecen a lo que actualmente conocemos como literatura. Otro asunto que ha dificultado el estudio de la historia global de

la literatura es la desaparición de documentos, la mayoría realizado de forma intencionada, como en el caso de la quema de la Biblioteca de Alejandría en el año 49 a. C.

Durante la que se conoce como etapa de la literatura antigua, muchos textos se transmitieron de padres a hijos mediante la tradición oral, por lo que la mayoría de historias, con la desaparición de alguna civilización, quedarían en el olvido. De esta etapa hay que destacar dos obras importantes: la *Odisea* y la *Iliada* de Homero que también tenían una transmisión oral previa hasta que fue escrita que marcaron el inicio de una nueva etapa.

En la época del medievo, en Europa, la literatura se centraba, casi en su totalidad, en la temática de la religión ocasionado por la no preservación de las obras griegas. Mientras, el islam se expandió por Asia y África, basándose en estas obras de la literatura helénica que fueron manuscritas por escribas musulmanes.

Aparecieron el cantar de gesta y la poesía gracias al trabajo que realizaban los juglares, desplazándose de pueblo en pueblo contando historias a sus habitantes. Esta tradición oral estaba motivada porque la población de la época no sabía leer ni escribir. La mitología y la guerra fueron los temas principales que desarrollaron. Este último tomó mayor fuerza tras la Primera Cruzada en la que la imagen del caballero tomaba un significado diferente, de libertador y defensor que luchaba por su pueblo contra cualquier amenaza.

Del frente europeo destacan obras como *La divina comedia* de Dante y *El cantar del Mio Cid*. Por su parte, en la vertiente oriental también se desarrollaba su literatura en la que destaca *Las mil y una noches*.

En esta etapa, la única forma de transmitir los conocimientos sobre las batallas que se libraban era a través de juglares y trovadores, encargados de darle belleza al relato que contaba, incluyendo algunos elementos fantásticos.

En la Edad Moderna Europea la literatura se dividió en tres etapas: la literatura renacentista, la literatura barroca y la literatura neoclásica que, en líneas generales, se engloba en un único bloque que se conoce como literatura moderna.

En un principio estas tres etapas dentro de la época moderna sólo se utilizaban para designar a las obras artísticas, tanto pictóricas y escultóricas como la arquitectura pero actualmente se utiliza también para clasificar a la literatura.

Con el Renacimiento se abandonó la temática religiosa y el conocimiento volvió a tomar relevancia en Europa y, con él, un nuevo concepto de literatura. De esta etapa destacan las

obras dramáticas de William Shakespeare. Mientras, en España, aparecía la que es una de las primeras novelas modernas europeas y que a día de hoy se conoce como una de las obras imprescindibles dentro de la literatura universal: *Don Quijote de la Mancha* de Miguel Cervantes.

Es en el Renacimiento donde aparece uno de los inventos que conseguiría un cambio en la manera de crear textos, la imprenta de Gutenberg, y con ella aparecen los primeros periódicos.

La evolución que estaban surgiendo en las ciudades y la aparición de una nueva clase social, la burguesía, vinculada al comercio y al dinero, permitieron el desarrollo de la imprenta y con ella un nuevo concepto de las noticias como un objeto de compra venta más.

Con este avance ya no hacía falta un equipo humano grande ni tanto gasto de tiempo, los libros y los periódicos se podían fabricar en menor tiempo y sin necesitar tantas personas para realizar el trabajo.

Aunque, tanto la comunicación, con ciertos rasgos semejantes al periodismo actual, como la literatura se han desarrollado de forma paralela.

Los investigadores toman como uno de los primeros periódicos de la historia el *Acta diurna* en el siglo I a. C que el emperador Julio César hizo colocar en el Foro Romano. Según Marshall McLuhan hay una etapa previa a la civilización romana, a esta etapa que él denomina como la “Aldea tribal” se cree que se inició hace unos 30.000 años aproximadamente y en el que describe el habla como un medio de comunicación, el único que había existido al carecer de comunicación escrita. Tras esta etapa se pasó a lo que llamó como “el hombre alfabético” (etapa en la que se encuentra la creación y colocación del *Acta diurna*), que coincide con un periodo previo a la Edad Media donde los manuscritos se realizan en papiro, pergamino e incluso en papel.

En el periodo medieval (baja Edad Media y alta Edad Media) la escritura cayó en desuso, los pocos documentos encontrados en esa época contenían temas religiosos. En el siglo XIII, comenzado el declive del medievo que se conoció como la baja Edad Media, se vuelve a utilizar la fórmula de la escritura y se empezaron a redactar hojas con noticias comerciales y económicas que se distribuían en las provincias con un alto número de comerciantes y burgueses. Destacaron la *Nouvelle Manuscrite* y, en el siglo XV, el *Journal d'un bourgeois* en París, cuyo contenido se basaba en noticias y anécdotas.

En la Italia renacentista, más concretamente en Venecia, aparecen publicaciones que se conocen como *Gazettes* en las que se recogían noticias sobre las situaciones que sucedían en las zonas portuarias y comerciales, que recibieron este nombre porque el precio que costaba era de una gaceta (moneda que se utilizaba en la ciudad en el siglo XVI). Tiempo después, entre los siglos XVII y XIX los políticos tomaron conciencia de la influencia que tenían estas publicaciones en la población por lo que tomaron la idea y la adaptaron así, aparecieron los primeros periódicos con ideologías políticas.

A finales del siglo XIX, en plena "Galaxia Gutenberg" (término que acuñó McLuhan para hacer referencia a la etapa posterior a la invención de la imprenta hasta la aparición del telégrafo) los grandes empresarios tomaron la idea de la información como un producto con el que poder comerciar y así surgirían publicaciones con los rasgos más semejantes a lo que hoy conocemos como periódicos. Este asunto tuvo especial relevancia en Estados Unidos donde dos empresarios, Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst competirán por tener el medio de comunicación con mayor influencia y tirada del país.

A raíz de este suceso, y con la aparición de nuevos canales de comunicación como la radio y la televisión, que pluraliza la información. Este hecho supuso que aparecieran nuevas formas de periodismo como es el caso del periodismo literario.

Capítulo V: Objetivos

El objetivo de la investigación es la meta que se pretende conseguir antes, durante y después de la realización del proyecto, trabajo o estudio que se realice. En el caso que nos atañe tenemos dos tipos de objetivos. Por un lado los objetivos generales que se quieren alcanzar son:

1. El análisis exhaustivo de la obra de la escritora y periodista Svetlana Alexiévich con el que descubrir las características de la novela documental o testimonial
2. Demostrar que los límites existentes entre el periodismo y la literatura se pueden desdibujar para crear un híbrido que utilice ambas ramas de conocimiento en una fusión casi perfecta.

Por otro lado, aparecen unos objetivos más específicos que se pretenden conseguir a lo largo de este trabajo:

1. Conocer si la autora tiene un sentimiento especial con los hechos que narra en sus obras.
2. Descubrir el porqué escogió esos temas en concreto.

Capítulo VI: Hipótesis

Para la realización de cualquier tipo de investigación se barajan una serie de hipótesis basadas en una breve información que tienen los investigadores antes de comenzar su trabajo.

En este caso, las suposiciones que se tienen en cuenta son las siguientes:

1. La vida de la autora Svetlana Alexiévich influye en la creación de sus obras literarias.
2. La autora no se involucra en ningún momento en la historia.
3. Hay dos vertientes de periodismo literario.
4. El género que utiliza la autora es la novela documental.

Con esta investigación se intentará reafirmar o desmentir cada una de las diferentes hipótesis de este punto.

Capítulo VII: Metodología

En primera instancia se dispondrá a la investigación y búsqueda de posibles tesis y documentos realizados previamente a este estudio con el fin de evitar posibles plagios, además de analizar las diferentes vertientes por las que se ha estudiado el periodismo literario y, más concretamente, de la vertiente soviética. Así como aquellas tesis o estudios acerca de la novela documental.

Asimismo se acudirán a entrevistas realizadas por Svetlana Alexiévich a los distintos medios (tanto españoles como los concedidos a medios internacionales) que posteriormente se pondrán en relación con el resto del material para hallar correlaciones y/o distorsiones.

Para ahondar en la vida y trabajo de la autora debemos analizar sus obras y para ello se estudiarán cuatro de sus obras más importantes extraídas de una preselección de seis obras de las cuales se han descartado dos porque, por un lado, uno aún no ha salido en castellano (sólo es posible encontrarlo en la lengua materna de la autora, el ruso) y el otro por tratarse de un ensayo que posteriormente se publicó, mientras que las que sí han sido seleccionadas son más cercanas al género de la crónica periodística. Además, las cuatro novelas seleccionadas para la realización de esta investigación se enmarcan dentro del género de la novela documental o testimonial.

Título	Año*	Editorial	Resumen
La Guerra no tiene rostro de Mujer	Edición del año 2015	Debate	“Casi un millón de mujeres combatió en las filas del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial, pero su historia nunca ha sido contada. Este libro reúne los recuerdos de cientos de ellas, mujeres que fueron francotiradoras, condujeron tanques o trabajaron en hospitales de campaña. Su historia no es un relato de la guerra ni de los combates, es la historia de hombre y mujeres en guerra.” (extracción del libro)
Voces de Chernóbil: Crónica del futuro	Edición del año 2015	DeBolsillo	“El relato de la esposa de Vasia, un joven bombero, abre este impactante libro sobre las secuelas que la catástrofe de Chernóbil dejó en personas que lo vivieron y de la manipulación de la información por parte de las autoridades soviéticas.” (casadellibro.com)
Los muchachos del zinc	Edición del año 2016	Debate	“Entre 1979 y 1989 un millón de tropas soviéticas combatieron en una guerra devastadora en Afganistán que el régimen comunista intentó ocultar: los muertos volvían a casa en ataúdes de zinc sellados, mientras que el Estado no reconocía el conflicto.” (extracción del libro)

Últimos testigos	Edición del año 2016	Debate	“La Segunda Guerra Mundial dejó casi trece millones de niños muertos y, en 1945, sólo en Bielorrusia vivían en los orfanatos unos veintisiete mil huérfanos, resultado de la devastación producida por la guerra en ese país. A finales de los años ochenta la premio Nobel Svetlana Alexiévich entrevistó a aquellos huérfanos, y estos testimonios componen un emocionante relato de una de las mayores tragedias de la historia.” (extracción del libro)
------------------	----------------------	--------	---

* Se han tomado estas ediciones de las obras porque son las primeras publicadas en español mientras que las originales se publicaron a finales del siglo XX que no pudieron salir al completo. En estas versiones publicadas tras la caída de la URSS se han añadido los fragmentos que en las originales no les permitió a causa de la censura.

Para analizar las diferentes obras se tomarán los diferentes ítems para conocer cuáles son los elementos comunes y cuáles diferencian entre sí a las cuatro obras que se completarán en la siguiente tabla en la que las respuestas serán de sí o no:

Ítem	Sí o No
Aparece la autora a lo largo de la historia	
Cuentan la historia terceras personas	
La autora hace algún tipo de reflexión en el libro	
Respecto a lo anterior, sucede durante la historia	
Se trata de un acontecimiento histórico	
Se publica información sobre las fuentes como nombres, apellidos, fechas de nacimiento, profesión, etc.	

Asimismo, se procederá a contactar con fuentes directas, cuyo origen sea el Este de Europa o tenga ciertos conocimientos sobre el tema que se está tratando, más concretamente para averiguar cuál es la imagen que se tiene de la autora y de su obra en esta región, la que ha sido su zona natal. Además de la posible aceptación (o no) de todo lo que conlleva su trayectoria y sus libros en esa sociedad. Además, se estudiarán las obras de otros autores con la intención de encontrar similitudes o diferencias entre ellos.

Una vez realizado el estudio, se procederá a volcar los resultados obtenidos durante la investigación y conocer si las hipótesis que se han barajado son acertadas o por el contrario habría que rectificarlas.

Se expondrán cada una de las tablas, en caso de encontrar algún elemento que suscite ser explicado se analizará de forma individual, y, posteriormente, todos los datos aportados se triangularán para conocer dichas similitudes y diferencias entre cada una de ellas.

Asimismo se comprobará si la información aportada por las investigaciones previas, declaraciones realizadas por la autora y su vida personal y profesional, ha influido de alguna u otra manera en la elaboración de estas cuatro obras.

Capítulo VIII: Resultados de la investigación

Una vez realizada toda la investigación y análisis de las diferentes obras se procede en este capítulo a exponer los resultados obtenidos durante el proceso. Para explicar los resultados de una forma más detallada se dividirán en diferentes bloques de contenido. De esta manera, la explicación de cada uno de ellos quedará plasmada con mayor claridad.

1. Análisis de las obras literarias

Antes de comenzar con los resultados conseguidos se especificarán de manera individual cada una de las obras para resaltar las peculiaridades de cada una de ellas para, posteriormente, explicar las características que comparten todas. En primer lugar se expondrá la tabla con los *ítems* mencionados en el capítulo de la metodología, seguido de la explicación de la tabla junto con el análisis realizado con cada una.

Además, en este punto, las obras están organizadas de forma cronológica a su lectura que a su vez ha seguido el patrón temporal en el que han sido publicadas en España.

Voces de Chernóbil: Crónica del futuro

La obra *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro* se centra en las historias de las personas que vivieron el desastre nuclear sucedido en la central de la ciudad la madrugada del 26 de abril de 1986 así como las consecuencias que ha tenido años después este asunto.

En referencia a los datos cualitativos que queremos analizar, ha dado los siguientes resultados en la tabla de *ítems* generales que se han tenido en cuenta para realizar la investigación:

Ítem	Sí o No
Aparece la autora a lo largo de la historia	No
Cuentan la historia terceras personas	Sí
La autora hace algún tipo de reflexión en el libro	Sí
Respecto a lo anterior, sucede durante la historia	No
Se trata de un acontecimiento histórico	Sí
Se publica información sobre las fuentes como nombres, apellidos, fechas de nacimiento, profesión, etc.	Sí

En lo que se refiere al ámbito estructural de la obra, se divide en tres grandes bloques temáticos que, a su vez, tienen una organización cronológica que empieza por la madrugada del 26 de abril de 1986, en la que explotó el reactor número cuatro de la central nuclear de Chernóbil, hasta la realidad más inmediata de lo sucedido.

Antes de comenzar, para aquellos que desconozcan o que solamente conozcan de forma parcial los acontecimientos sucedidos ese día y los contiguos, la autora toma como referencia las publicaciones que realizan diferentes medios bielorrusos para, no sólo ampliar el conocimiento de los lectores sobre el asunto sino mostrar la imagen que querían dar las fuentes oficiales y los medios de comunicación en ese momento.

El primer testimonio que se nos presenta es el de una joven, esposa de uno de los primeros bomberos en llegar al lugar y empezar las labores de extinción del incendio. La mujer cuenta como la desinformación acerca de las personas que allí habían participado era absoluta, un total ocultismo. Tras acudir a la llamada de emergencia, su marido jamás volvió a casa y ella, desesperada, busca por todos los medios llegar hasta donde se encuentra. No comprende que sucede si le dicen que no está herido ni ha fallecido de servicio. Los

niveles de radiación eran tan altos en el momento de la explosión que a estos bomberos los trasladan a Rusia y les dan apenas días de vida.

Tras plasmar la primera historia, la autora hace un inciso en el que da respuesta al porqué de este libro. Explica que ella ha sido testigo de ese suceso y que ha seguido con especial atención lo ocurrido esa noche y todos los acontecimientos que le han sucedido, en cómo ha visto como muchos autores sacaban beneficio escribiendo libros sobre el asunto al poco tiempo cuando aún estaba “candente”. Asimismo, admite querer desmilitarizar y saltar esa faceta heroica de lo acontecido, a pesar de admitir que la tiene, ella quiere acercar lo más posible a lo humano el hecho que mantuvo en vilo a media Europa. Y, con ello, dar otra versión de la verdad hasta ahora desconocida sacando a relucir aquellos errores que se cometieron.

Este libro no trata sobre Chernóbil, sino sobre el mundo de Chernóbil. Sobre el suceso mismo se han escrito ya miles de páginas y se han sacado centenares de miles de metros de película. Yo, en cambio, me dedico a lo que he denominado la historia omitida, las huellas imperceptibles de nuestro paso por la tierra y por el tiempo. Escribo y recojo las palabras. Intento captar la vida cotidiana del alma. La vida de lo ordinario de gentes corrientes. Aquí, en cambio, todo es extraordinario: tanto las inhabituales circunstancias, elevándolos a una nueva condición de colonizar este nuevo espacio. [...] Naturalmente, podía haber escrito un libro rápidamente, una obra más como las que luego aparecieron una tras otra [...] pero había algo que me detenía. La sensación de misterio. (p.44)

Cada una de las historias, que la autora ha denominado monólogos, son de larga extensión y, en ocasiones, polifónicas. Es decir, hay “monólogos” en los que intervienen entre dos y cinco voces a la vez. Un ejemplo es el *Monólogo de una aldea acerca de cómo se convoca a las almas del cielo para llorar y comer con ellas* en la que hablan los vecinos de la aldea Béli Béreg. En este monólogo participan siete personas que cuentan como los soldados entraron en la aldea, cómo todo ha cambiado y los efectos que ellos perciben de la radiación. Estos monólogos son los más complejos ya que la autora, al ausentarse de la historia, tampoco explica qué dice cada uno de los intervinientes.

En las páginas del libro hace anotaciones de todos aquellos términos específicos de la época de la Unión Soviética y que algunos ya están en desuso mientras que otros sí siguen en vigor. Además, escribe las pausas, las entonaciones y los sentimientos que expresan los testigos consiguiendo de esta manera que el relato no sea tan frío y que el lector se ponga en la piel de estas personas. “[Lo demuestra con las manos]” (p. 64) , “[llora de nuevo]” (p. 101), “[de nuevo se esfuerza por no llorar]” (p. 141), “[calla]” (p. 214), “[eleva la voz hasta

gritar]” (p. 298), “[se tapa los ojos y se balancea en silencio]” (p. 301) son algunas de las anotaciones que expone la autora acerca de los gestos que tienen sus entrevistados lo que denota que este acontecimiento que ha sucedido ha sido algo que les entristece recordar porque les causa dolor.

El añadido de los datos de cada uno de los intervinientes hace que se humanice aún más la situación que vivieron, da sensación de veracidad y consigue en cierta medida que el lector desarrolle un sentimiento de empatía con el suceso y con los testigos que lo vivieron. En cada una de estas historias aparece el nombre y apellidos de la persona o personas que intervienen en cada uno de los monólogos como por ejemplo el *monólogo acerca del niño deforme al que de todos modos van a querer* (p. 322-325) es el testimonio de Nadezha Afanásievna Burakova, habitante del poblado urbano de Jóniki. El *monólogo acerca de cómo en la vida las cosas terribles ocurren en silencio y de manera natural* es contado por Zoya Danílovna Bruk, inspectora del Servicio para la Protección de la Naturaleza. Con esto la autora consigue que seas capaz de empatizar con la persona que supuestamente cuenta la historia aunque es cierto que no hay forma alguna de comprobar que estas personas sean reales o que utilice nombre ficticios para conseguir esta sensación.

Para finalizar la obra, a modo de epílogo, expresa su opinión, a través de una reflexión personal, con información extraída de las publicaciones de los periódicos bielorrusos durante el año 2005, acerca de que se haya hecho negocio de una catástrofe y del sufrimiento de cientos de personas que dejaron su vida atrás, en esa región para no volver.

La oficina turística de Kiev les ofrece un viaje a la ciudad de Chernóbil y a las aldeas muertas. Se ha elaborado un itinerario que empieza en la ciudad muerta de Prípiat. Los turistas examinan los altos edificios abandonados, con su ropa ennegrecida en los balcones y los coches de los niños. [...] La experiencia no tiene punto de comparación con un viaje a las islas Canarias o a Miami. [...] El turismo nuclear goza de una gran demanda, sobre todo entre los turistas occidentales. LA gente viaja al lugar en busca de nuevas y poderosas impresiones. Sensaciones que es difícil encontrar en el resto del mundo, ya tan excesivamente acondicionado y accesible al hombre. [...] Visiten la Meca nuclear. (p. 405-406)

A modo de anotación, hay que puntualizar que ella, la autora, hace acto de presencia en una de las historias en el momento en el que el testigo se bloquea aunque no queda del todo claro el porqué se bloquea en ese preciso momento pero se presupone que le resulta tan duro recordar que su mente no quiere continuar.

La guerra no tiene rostro de mujer

Esta obra recoge los testimonios de las mujeres que lucharon en el ejército rojo durante la Segunda Guerra Mundial. Ellas, con diferentes profesiones y tareas dentro de las milicias, cuentan esa parte más terrenal de la guerra. Se obvia la parte heroica que se le quiere atribuir a ciertas personas que han participado en las guerras. En este libro hablan de del miedo, el hambre y la sexualidad entre otros temas.

Los resultados obtenidos en el análisis cualitativo realizado a esta segunda obra han sido los siguientes:

Ítem	Sí o No
Aparece la autora a lo largo de la historia	Sí
Cuentan la historia terceras personas	Sí
La autora hace algún tipo de reflexión en el libro	Sí
Respecto a lo anterior, sucede durante la historia	No
Se trata de un acontecimiento histórico	Sí
Se publica información sobre las fuentes como nombres, apellidos, fechas de nacimiento, profesión, etc.	Sí

Se puede apreciar que tiene muchas semejanzas con los datos aportados en el análisis de la primera obra.

Realmente esta fue la primera obra que publicó la autora pero es a raíz de ganar el Premio Nobel de Literatura en el año 2015 cuando salen a la luz el resto de obras. Esta en concreto fue publicada en 1948.

Lo primero que sorprende de esta versión del libro es la cantidad de historias que no se pudieron publicar en la versión original de la obra, publicada en ruso a mediados del siglo pasado. En concreto se han añadido 13 testimonios muy cortos, o de los que solo ha decidido añadir pequeños fragmentos de los totales, y que, en ninguno de los casos, se expone quien es la autora de cada una de las declaraciones.

Estos testimonios son realmente cruentos e impactantes por el alto contenido de violencia que relatan en tan pocas palabras. Algunas no fueron publicadas por la censura y otras posiblemente por decisión propia de la autora que se puede deducir porque las han dividido en dos bloques diferentes bajo los títulos *de lo que ha recortado la censura* y *lo que decidí no incluir*.

Dentro de este primer grupo se recogen tres testimonios. El primero de ellos habla sobre un recuerdo de la entrevistada, explica con detalles como era tener la menstruación durante la guerra y como la capturaron días después de haberse roto ambas piernas.

La segunda de ellas habla de la violencia sexual que sufrió una enfermera. Como un capitán le pidió que se desvistiera para que el pudiera apreciar su cuerpo. Y así se suceden las historias, una tras otra en el que el tema principal es el combate frente a los alemanes. De todas, quizás la más demoledora es la anécdota en la que una cuadrilla se encuentra escondida en un pantano y una de sus compañeras tiene a su bebé recién nacido en brazos que no paraba de llorar cuyo testimonio no tiene autoría:

Nadie se atrevía a transmitir la orden a la madre, pero ella lo comprendió. Sumergió el bulto con el niño en el agua y lo tuvo allí un largo rato... El niño dejó de llorar... El silencio... No podíamos levantar la vista. Ni mirar a la madre, ni intercambiar miradas... (p. 32)

Del bloque que la autora ha titulado *lo que decidí no incluir* recopila pequeños fragmentos o testimonios muy cortos en el que la mayoría tratan el asunto de las batallas contra los alemanes y los abusos que sufrieron por parte del ejército nazi tanto los partisanos como sus familiares. Además de los campesinos a los que reclusión en pequeñas zonas acotadas de sus casas porque ellos se quedaban en ellas mientras las desvalijaban y dormían.

En este libro la autora aparece continuamente a lo largo del mismo pero sus apariciones son para contar experiencias que ha tenido con terceros ajenos a la historia con los que discutía acerca de los testimonios que aparecen en la obra. En estas conversaciones que tiene con el censor se ve claramente como intenta desprestigiar no solo el trabajo de Alexiévich sino también la veracidad de las historias diciendo cosas como: “la Victoria nos ha costado mucho, debería usted buscar los ejemplos heroicos [...] En cambio se dedica a sacar a la luz la suciedad de la guerra” (p. 33) o “¡esto es mentira! es una difamación contra nuestros soldados que salvaron a media Europa. [...] Contra nuestro heroico pueblo. No necesitamos su pequeña historia, necesitamos una Gran Historia” (p. 35)

Además, realiza una serie de reflexiones, a partir de estas conversaciones que tiene tanto con el censor como con su círculo de amigos, más cortas que en el caso anterior. Todo ello denota que la autora se ha implicado en mayor medida con los testigos, en este caso las testigos ya que todas las voces de este libro son mujeres. “A veces pienso “si yo fuera una persona más apegada a la vida ¿me habría atrevido a lanzarme a este pozo negro?” (p. 12) En una de estas reflexiones muestra parte de su vida personal al admitir que tras leer un libro del escritor y guionista Alés Adamóvich sintió una conmoción que solo había sido capaz de sentir con las obras de Dostoievski.

Estuve buscando... ¿Con qué palabras se puede transmitir lo que oigo? Yo buscaba un género que correspondiera a mi modo de ver el mundo, a mi mirada, a mi oído. Un día abrí el libro *Ya iz ógnennoi derevni* (Soy de la aldea en llamas) de A. Adamóvich, Y. Bril y V. Kolésnik. Solo una vez había experimentado una conmoción similar, fue leer a Dostoievski. La forma del libro era poco convencional: la novela está construida a partir de las voces de la vida diaria. [...] Había encontrado lo que estaba buscando. Lo que presentía. Mi maestro es Alés Adamóvich...

También cuenta la cantidad de cartas que recibía por parte de mujeres que, cansadas de callar, querían contar lo que habían vivido durante la guerra. Entre líneas (y en algún que otro testimonio) se deja ver la ideología nacionalista de Stalin y cómo muchos jóvenes eran engañados para ir a la guerra sin ni siquiera saber lo que les esperaba en el frente.

Todos compartíamos el mismo deseo: ir al frente. ¿El miedo? Claro que lo teníamos... Pero daba igual... Fuimos a la oficina de reclutamiento, nos dijeron “Deberías crecer, niñas... Estáis muy verdes aún...” Habíamos cumplido los dieciséis o los diecisiete. Al final me salí con la mía me aceptaron [...] Tatiana Efímovna Semiónova. (p. 61)

Una de las frases con la que ella sentencia el motivo de la creación de este libro, y que demuestra con total claridad que se trata de una novela testimonial ya que recoge una de las características más importantes (de las que se han tomado como referencia para el análisis de estas obras que se explican más adelante), que surge en una conversación con su círculo de amigos es la siguiente:

Estamos acostumbrados a leer sobre otra guerra, la que tiene unos límites exactos: ellos-nosotros, bien-mal. ¿Qué ha pasado aquí? [...] Para descifrar el misterio intento reducir la Gran Historia hasta darle una dimensión de persona. Espero hallar las palabras. Porque en este terreno supuestamente reducido y

cómodo para la observación, en el espacio de una sola alma humana, todo es aún menos concebible, menos predecible que en la Historia. Me encuentro ante lágrimas vivas, ante los sentimientos vivos. Ante un rostro humano real, al que durante la conversación recorren sombras de miedo y dolor. A veces incluso surge ese subversivo pensamiento sobre la escurridiza belleza del sufrimiento. (p. 177-178)

En lo que respecta al ámbito estructural de la obra, los temas que tratan las mujeres en sus testimonios son en gran parte, el amor, la muerte, la familia y el sentido de patria. Pero también hay historias que tratan la diferencia que existía entre hombre y mujeres en el frente. Para ellas no había ropa interior, se le cedía la masculina, no había ningún kit de aseo femenino, las botas no eran de su talla por lo que sufrían, la ropa era para los hombres entre otros aspectos. Todos y cada uno de estos detalles que cuentan dejan al descubierto las grandes carencias que había dentro del ejército y cómo se vieron sobrepasados por el ejército nazi y tuvieron que plantear el ingreso de las mujeres en la milicia con muy poco tiempo de antelación.

Aunque los bloques temáticos no están tan del todo delimitados como en la obra anterior. Con estas premisas se dividen las historias aunque lo que se comparte entre todas ellas es el miedo y la tristeza al recordar lo sucedido.

En cuanto a los relatos, son mucho más cortos en comparación con los que encontramos en *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro*, algunas (sobre todo las añadidas tras superar la censura) no superan ni una página de extensión pero son tan intensas e impactantes como las que ocupan más de dos hojas.

También hace anotaciones a pie de página en las que explica el significado de algunos términos utilizados en la guerra durante esa época. Así como todos aquellos gestos y acciones de las testigos que no podrían ser entendidos solamente con la palabra y que describen el horror que les resulta recordar ciertos momentos de la guerra.

En esta ocasión no finaliza con una reflexión propia, finaliza con el testimonio de una mujer, ya fallecida, y que le contó a través de una llamada telefónica.

Los muchachos del zinc

En la tercera obra analizada, *Los muchachos del zinc*, recoge los testimonios de familiares y personas que fueron a Afganistán con la idea de ayudar al pueblo afgano pero que a lo largo del libro te das cuenta de cómo fueron engañados para colaborar en una guerra a la

que no le encontraron el sentido. Muchos de esos jóvenes que se alistaron como cuerpo de apoyo volvieron a cada en ataúdes dentro de cajas de zinc.

Los resultados obtenidos en referencia a los ítems seleccionados han sido los siguientes:

Ítem	Sí o No
Aparece la autora a lo largo de la historia	No
Cuentan la historia terceras personas	Sí
La autora hace algún tipo de reflexión en el libro	Sí
Respecto a lo anterior, sucede durante la historia	No
Se trata de un acontecimiento histórico	Sí
Se publica información sobre las fuentes como nombres, apellidos, fechas de nacimiento, profesión, etc.	Sí

En los datos aportados en esta tabla se puede apreciar que las tres obras coinciden en mayoría de los aspectos.

Esta obra tiene ciertas diferencias con el resto de las analizadas hasta ahora. En primer lugar, los bloques en los que se divide son menos que en los anteriores casos. En esta ocasión se divide en cinco capítulos de ordenados cronológicamente por días, días en los que la autora recorre Afganistán en busca de aquellos soldados que aún siguen en el país.

Esta vez en el prólogo de la obra no es la autora la que habla sino una madre que cuenta cómo su hijo tras volver del país afgano se volvió loco y asesinó a otro hombre de su región. Ella intentaba que le contara acerca de las cosas que allí había vivido pero el omitía todo lo referido a la guerra, era una persona hermética en ese asunto. “Mi hijo mató a un hombre con mi cuchillo de cocina... Y por la mañana lo trajo y lo volvió a guardar en el armario. Como si fuera un cuchillo o un tenedor cualquiera...” (p. 17)

La obra continúa con los cuadernos de notas de la autora, que comienza a sentirse cansada de hablar sobre la guerra, por lo que pretende dejar a un lado esa “filosofía de desaparición” (p. 19) y pasar a la “filosofía de la vida” (p. 19). En este capítulo, Alexiévich recoge las conversaciones que mantiene con algunas personas que están dispuestas a hablar con ella mezclados con las sensaciones y momentos que vive la escritora. “21 de septiembre. De

lejos se oyen las descargas del lanzacohetes Grad. Resulta espantoso incluso a distancia” (p. 30)

Aquí a los periodistas los llaman fabulistas. Lo mismo ocurre con los escritores. En nuestro grupo de literatos solo hay hombres. Se mueren por visitar los puestos ajenos, por entrar en combate. Le pregunto a uno:

- ¿Para qué?
- Lo encuentro interesante. Después podré contar que he estado en el túnel de Salang. Y dispararé un poco... (p. 24)

Para finalizar este capítulo la escritora publica los apellidos de ha conservado en su diario de notas. “Tal vez llegará un día en que mis protagonistas querrán que la gente los conozca.” (p. 31)

El siguiente capítulo comienza con una llamada amenazante a la autora, no quieren que siga destapando lo que allí ha sucedido. Y la sorprendente reacción de ella es apenarse por no poder acabar la conversación con la persona que está al otro lado del teléfono.

En este bloque, empieza a plasmar los testimonios de aquellas personas que están dispuestas a contar su verdad. Desde soldados que participaron en aquella guerra hasta familiares, más concretamente madres, de aquellos que nunca volvieron. Cuentan por un lado, los soldados cuentan las batallas que vivieron y por otro lado las madres el momento en el que recibieron de nuevo a sus hijos, algunos vivos y otros no.

En el segundo capítulo recibe de nuevo una llamada pero esta vez fue diferente. La persona al otro lado del teléfono no hablaba de la misma manera que en la anterior llamada. “Hoy me he subido al autobús y he oído a dos mujeres comentando «Ni héroes, ni nada. Allí ellos mataban a los niños a las mujeres...» [...] Éramos soldados y cumplíamos órdenes” (p. 115). Este bloque sigue la misma estructura que el anterior, testimonios de personas que viajaron a Afganistán contando anécdotas de los combates y madres de aquellos que no había vuelto contando cómo habían recibido la noticia.

Llama la atención que al final de esta obra, la autora haya publicado el juicio que tuvo por la publicación de la misma. Tanto con sus declaraciones como las de la parte denunciante.

Asimismo, añadió la defensa que diferentes colectivos hicieron a su favor, dentro y fuera de los juzgados.

Es cierto que no les dibujó como a unos héroes románticos. Pero solo porque ella sigue fiel al legado de Tolstói: “El héroe... que quiero con toda la fuerza de mi

alma... ha sido, es y será la verdad". Así pues, ¿puede ofenderse con la verdad?
¿Se la puede juzgar? (p. 287) Escritores excombatientes de la Gran Guerra Patria.

Otro aspecto llamativo es que cada uno de los capítulos comienza con una cita de la Biblia. "Porque vendrán muchos en mi nombre" (Mateo, 24: 5) y "Otro muere con el alma amargada" (Libro de Job, 21: 25) por ejemplo.

Últimos testigos

Esta obra recoge los testimonios de personas que vivieron la guerra en Bielorrusia apenas siendo unos niños y, muchos de ellos, perdieron a sus padres o a alguno de ellos durante esos años. La Segunda Guerra Mundial dejó aproximadamente a veintisiete mil niños en los orfanatos y pocos son los que pudieron reencontrarse con su progenitores.

Acerca de los ítems seleccionados se han obtenido los siguientes resultados:

Ítem	Sí o No
Aparece la autora a lo largo de la historia	No
Cuentan la historia terceras personas	Sí
La autora hace algún tipo de reflexión en el libro	Sí
Respecto a lo anterior, sucede durante la historia	No
Se trata de un acontecimiento histórico	Sí
Se publica información sobre las fuentes como nombres, apellidos, fechas de nacimiento, profesión, etc.	Sí

Como se puede apreciar los datos que aporta la novela-testimonio son los mismos que en los casos anteriores.

En el aspecto estructural de la obra se ha pasado de bloques de contenido a que cada una de las historias contadas sea un capítulo nuevo ya que los testimonios que se presentan son muy diferentes.

Comienza la obra con dos citas una de Druzhba Naródov y otra de Dostoievski. En la segunda lanza una pregunta en la que se comenta si es posible la redención del mundo cuando se han derramado lágrimas de niños inocentes:

« ¿Puede haber lugar para la absolución de nuestro mundo, para nuestra felicidad o para la armonía eterna, si para conseguirlo, para consolidar esta base, se derrama una sola lágrima de un niño inocente?». Y él mismo se contestó: «No. Ningún progreso, ninguna revolución justifica esa lágrima. Siempre pesará más una sola lágrima...» (p. 13)

En esta ocasión, se presenta a los entrevistados con sus datos, la edad que tenían durante la guerra y su ocupación actual. Las edades se comprenden entre los 2-3 años y los 16 aproximadamente. Asimismo se demuestra la inocencia que presentaban a esas edades cuando sufrían la separación forzosa de sus padres o su muerte. “Al borde de la carretera yace nuestra madre con los brazos abiertos. Le pedimos que se levante, pero ella no responde. [...] <No metáis a nuestra mamáita en ese hoyo. Ella se despertará y seguiremos andando>” (p.16). A pesar de esta inocencia que transmiten las historias, algunas son bastante impactantes. Un ejemplo es el testimonio de una niña en el que cuenta como los alemanes los recluyeron en una zona pequeña de la casa y escuchaban como trataban a su madre. Un día se escucharon gritos y cuando al final pudieron salir de su cobijo encontraron a su abuela desnuda, atada de pies y manos en la cama, estaba muerta.

En esta obra hay una diferencia con las anteriores y es que no hay anotaciones sobre lo que expresan los testigos. Con el uso del lenguaje que realiza la autora y lo que representa la historia en sí no es necesario añadirlos.

Los temas que más se han tratado en los testimonios son las huidas forzadas de sus aldeas, la represión que sufrían por parte de los soldados alemanes, la vida en los orfanatos, el hambre y el miedo. Algunas historias cuentan cómo eran testigos de fusilamientos, cómo veían arder sus casa sin poder hacer nada al respecto o cómo veían morir a sus seres queridos sin poder darles sepultura.

Con el uso que se emplea del lenguaje se puede apreciar un sentimiento más profundo que hace que el lector sienta cierta ternura hacia esos pequeños.

En relación con la novela-testimonio

En líneas generales todas las obras presentan las características de la novela testimonial. Para realizar este análisis se ha investigado el género literario y sus particularidades. De

todas las informaciones encontradas se ha procedido a tomar como referencia las expuestas en el trabajo de José Ismael Gutiérrez para la Universidad de la Laguna, *Miguel Barnet y su concepción de novela-testimonio* (trabajo que ya ha sido explicado en el capítulo III: antecedentes y estado de la cuestión) en el que se especifica lo siguiente:

1. La novela testimonio se propone en primer lugar un desenmascaramiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado a la sensibilidad del pueblo y describiéndolos por boca de uno de sus protagonistas más idóneos. Aclaremos que antes de llegar al momento de la escritura definitiva, el ejercicio creativo ha de superar una fase preliminar de grabación, de dictado, de manejo de fichas, de reflexión, etc.
2. La técnica narrativa de la novela-testimonio requiere la supresión del yo, del ego del escritor o sociólogo. O si no la supresión, para ser más exactos, la discreción del uso del yo. [...]
3. La contribución al conocimiento de la realidad, a la que le imprime un sentido histórico, es otra de las características de la novela-testimonio. Eso implica la idea de querer liberar al público de sus prejuicios, de sus atavismos. En las formulaciones teóricas de esta vertiente narrativa se deja bien claro que hay que dotar al lector de una conciencia de su tradición, entregarles un mito que les resulte provechoso, útil, desde cuyo modelo puedan categorizar.
4. Ligada a la finalidad sociológica tenemos la penetrante misión que debe cumplir el gestor de la novela-testimonio: la de desvelar la otra cara de la realidad. Para eso lo primero que tiene que hacer es una labor previa de investigación y sondeo. Es decir, descubrir lo intrínseco del fenómeno histórico estudiado, sus verdaderas causas y sus verdaderos efectos.
5. El punto más delicado de la novela-testimonio lo encarna el lenguaje. [...] Lo fundamental del lenguaje en la novela-testimonio estriba en que se apoya en la lengua hablada. Sólo así logra poseer vida. Pero una lengua hablada decantada. Sí, el autor no escribe su libro reproduciendo fidedignamente lo que la grabadora le dicta. De la grabadora toma el tono del lenguaje y la anécdota; lo demás, el estilo y los matices serán siempre de aportación suya. [...] no se trata de transcribir lo que la grabadora directamente nos refiere (no habría entonces ningún aporte sustancial a la literatura, ni a la sociología, ni al periodismo, ni siquiera a la lingüística). Por eso tan importante como la función que cumple el testimonio o documento en sí mismo es la sensibilidad, la cultura, la madurez literaria e ideológica de quien lo trabaje. (p. 109-110)

Aplicando estas cinco características a las cuatro obras que han sido objeto de estudio de esta investigación se puede afirmar que cumplen con todas ellas.

En relación con el primer libro, la obra desenmascara la realidad de lo sucedido en el reactor número cuatro de la central nuclear de Chernóbil, la reacción de las autoridades para extinguir y limpiar los restos que habían quedado en el tejado y alrededores de la central, además de la evacuación inminente de todas las ciudades colindantes (la primera de ellas Prípiat). Además, de todos los trabajos posteriores que fueron necesarios y las consecuencias que ha tenido este acontecimiento sucedido hace casi 70 años. Por lo tanto, esta obra encaja con la primera de las características de la novela-testimonio.

Con respecto a la segunda característica, y en relación con *Voces de Chernóbil: Crónica de futuro*, podemos apreciar cómo la autora desaparece de la historia y deja total libertad a los entrevistados para que cuenten cualquier cosa que recuerden de aquel momento. De esta manera deja fluir las palabras y que afloren los sentimientos más recónditos.

Acerca de la tercera característica, Alexiévich consigue, mediante la no intervención, que las personas expresen todo lo que quieran, que no se sientan juzgados por lo que cuentan. Todo esto, manteniendo una postura neutra, y sin gesticulación cuando escucha ciertas historias.

La escritora, atendiendo a la cuarta característica con respecto a la primera obra analizada durante este estudio, “desvelar la otra cara de la realidad”, antes de comenzar a plasmar los testimonios de los entrevistados expone varios documentos como parte de una nota histórica con la que pretende ampliar el conocimiento de los lectores y que, a su vez, sirve para demostrar que la “verdad” que se les ha contado a los ciudadanos de Chernóbil no es tan cierta y al continuar con los testimonios muestra otra cara de la realidad hasta entonces desconocida.

Sobre la quinta y última característica, con los aspectos analizados anteriormente en la obra se puede ver claramente como la autora no solo toma fidedignamente todo aquello que le revela su grabadora sino que además redacta pequeñas anotaciones en las que explica el tono en el que habla el entrevistado, algunos gestos que hace y que son necesarios de conocer para comprender mejor lo que comenta y los sentimientos que expresa.

Atendiendo a estas reglas, en la segunda obra analizada, *La guerra no tiene rostro de mujer*, también se puede comprobar como esta obra se propone desenmascarar la verdad. Para empezar trata un tema que hasta ahora no se ha hablado y es el papel que ha tenido la mujer en la guerra, y no el rol que se le pone de ama de casa encargada de cuidar a los niños mientras el hombre está en la guerra, sino el papel de enfermera, de tanquista, de francotiradora entre otros tantos trabajos que desempeñaron. En segundo lugar destapa la

mala organización del ejército para con las mujeres, se les cede la ropa y el calzado de los hombres y no tienen ningún kit de aseo especial para ellas.

En relación con la segunda característica de la novela-testimonio, la autora, al igual que hace en el caso anterior, desaparece de la historia por completo. En lo que se refiere a la tercera característica, la autora le da un carácter histórico a la obra y no solo permite liberar a las entrevistadas de sus miedos y que no se sientan juzgadas también demuestra al público como una mujer es capaz de realizar el trabajo de un hombre, que las mujeres que iban al ejército no tenían la intención de estar con los militares sino de defender su patria y que la identidad y características de masculino o femenino hacia una persona no tiene nada que ver con el trabajo que realizan.

Con respecto a la cuarta característica, desvela la otra cara de la guerra y de la mujer en el tiempo de guerra. Sobre todo resulta una liberación para todas aquellas entrevistadas que, tras volver del frente, fueron tachadas de “busconas” y “robamaridos” cuando sus intenciones al partir fueron totalmente distintas. Además, muestra la crueldad con la que el ejército nazi trataba a la población de las aldeas que tomaban y por otro lado la compasión que sintieron los soldados del ejército rojo por ellos, porque no eran capaces de sentir odio frente a un alemán herido o mutilado.

En cuanto a la quinta característica de la novela-testimonio, la autora muestra los matices de los testimonios a través de anotaciones cortas en las que explica los gestos y sentimientos que afloran de las entrevistadas para así comprender y empatizar con ella.

Los muchachos del zinc, tercera obra analizada durante este estudio, en relación con la primera de las características de la novela documental o testimonial, expone una cruda realidad acerca de cómo los jóvenes fueron a Afganistán con la idea de ayudar al pueblo afgano cuando realmente se fueron a una guerra sin sentido aparente.

En cuanto a la narrativa de la novela, la autora toma la posición de no intervención durante los testimonios de los entrevistados, dejando que ellos mismos cuenten lo que deseen. Esta característica enlaza con la tercera que permite que estas historias lleguen a la sociedad y desmientan todos los calificativos que se les han impuesto a los soldados que se trasladaron hasta el país con la idea de proteger y ayudar a los afganos, calificativos como “asesinos”. Esto sirve sobre todo para la población soviética que fueron los primeros en dar la espalda a estas personas, a las que volvieron y que, en alguno de los testimonios se puede apreciar, que preferirían haber muerto en la guerra que sufrir ese rechazo por parte de sus compatriotas.

Acerca de la cuarta característica, en relación con esta obra, desvela la otra cara de una guerra que se quiso ocultar bajo la imagen de un cuerpo militar que iba al país de Afganistán con labor humanitaria, colaborar con el “pueblo hermano” y cómo aquellos que fueron con esta idea se dieron cuenta en poco tiempo de la gran mentira que les habían contado.

Con respecto al lenguaje, la autora cuida mucho la forma de expresar que tienen los entrevistados. Alexiévich se encarga no sólo de plasmar sus palabras en el libro también expone en sus páginas los gestos y emociones que expresan durante los testimonios con el fin de que los lectores empaticen con las personas que aparecen.

El último y cuarto libro, *Últimos testigos*, también comparte estas características de la novela documental o testimonial. En concordancia con la primera de ellas, describe como muchos pequeños se quedaron sin sus padres, algunos de forma temporal y otros de forma permanente, aspecto que conmocionó al país.

Al igual que en las tres obras anteriores, la autora no interviene durante los testimonios de los entrevistados, les dota de total libertad para que puedan contar su realidad. Lo que lleva a la tercera de las características y es que con estas historias se pretende demostrar que no todos los padres de esos niños fallecieron a causa de los bombardeos sino que fueron fusilados, algunos delante de sus hijos.

Acerca de la cuarta característica de la novela testimonial o documental, esta obra desvela una cara más humana de la realidad, los fallecidos y los huérfanos de guerra dejan de ser números para tomar forma de personas, con nombre y apellidos. Todos ellos cuentan su historia que la autora se encarga de recoger y plasmar en el papel dándole sentido a lo que dicen a través del uso del lenguaje y, a diferencia de los casos anteriores no se ponen anotaciones.

Capítulo IX: Conclusiones

Una vez reflejados en el apartado anterior los datos recogidos durante la investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- La vida de la autora ha influido en la creación de sus obras ya que nació en una ciudad devastada por la guerra en la que estaba rodeada de mujeres puesto que la mayoría de los hombres habían perecido. De escuchar los llantos y la angustia de ellas decidió recoger los testimonios de las personas que habían sufrido por algo.

- Cada una de las obras de Svetlana Alexiévich analizadas durante la realización de este estudio siguen la estructura de la novela documental o testimonial.
- La escritora en ningún momento se involucra en la historia, prefiere dejar que sus entrevistados hablen para que, de esta manera, afloren los sentimientos y las palabras. Les deja expresarse libremente sobre el asunto que les atañe sin contribuir a que se exprese.
- Dentro del periodismo literario encontramos dos vertientes muy marcadas: una en la que el periodista/escritor es el protagonista de la obra en la que cuenta sus vivencias durante un periodo de tiempo o en un acontecimiento determinado. Un ejemplo de esto es la obra *Viaje con Heródoto* de Ryszard Kapuściński. Y, por otro lado, está el género de la novela-testimonio en el que se encasillan las cuatro obras de Svetlana analizadas durante este estudio.

Además, se han cumplido los objetivos que se propusieron al principio de la investigación, tanto los generales como los específicos. Se ha realizado el análisis exhaustivo de las obras, demostrar que la fusión entre periodismo y literatura funciona y que se puede trasladar un poco de uno o del otro hacia el campo contrario, desdibujando los límites entre ambos; se ha demostrado que la autora (por su vida y su profesión) ha desarrollado un sentimiento especial hacia el dolor y la guerra. Y, por último, se ha visto reflejado que Svetlana Alexiévich escoge los temas de sus obras en concordancia con las características del género de la novela-testimonio en el que se recopilan datos y testimonios sobre un acontecimiento en el que se ha visto involucrada mucha gente y que sirve para reconstruir un hecho a través de la polifonía.

Capítulo X: Bibliografía

- ALEXIÉVICH, SVETLANA: *Voces de Chernóbil*, Barcelona, DeBolsillo, 2015.
 ALEXIÉVICH, SVETLANA: *La guerra no tiene rostro de mujer*, Barcelona, Debate, 2015.
 ALEXIÉVICH, SVETLANA: *Los muchachos del zinc*, Barcelona, Debate, 2016.
 ALEXIÉVICH, SVETLANA: *Últimos testigos*, Barcelona, Debate, 2016.
 WOLFE, THOMAS: *El nuevo periodismo*, Barcelona, Anagrama, 2006.

Fuentes en línea

Sobre literatura y periodismo:

SAIZ, YAIZA <http://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20120613/54312096470/los-beneficios-de-la-lectura.html>

MAESTRA DE ESPAÑOL <https://es.slideshare.net/fugitiva/historia-de-la-literatura-universal-43258793>

GONZÁLEZ-SERNA, JOSÉ MARÍA <http://www.auladeletras.net/material/lituni01.pdf>

ÁNJEL, MEMO <http://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/5800> -

HOYOS, NAVIA <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaudea/article/view/26408/20779598>

TROYANO, HÉCTOR http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/menendez_g_pi/capitulo1.pdf

COLINA, CARLOS EDUARDO <http://www.uco.es/ciencias-juridicas/filosofia-derecho/diego/nuevode/doctorado/comunicacion/McLuhan.pdf>

EDITORIAL/ANÓNIMO <http://www.abc.com.py/articulos/relacion-de-la-literatura-con-el-periodismo-774243.html>

Sobre periodismo literario:

GUERRIERO, LEILA <http://www.revistaanfibia.com/cronica/que-es-el-periodismo-literario/>

GARCÍA DE LEÓN, ENCARNACIÓN http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_4_039.pdf

TORNÉ, GONZALO http://www.elespanol.com/reportajes/20151025/74372567_13.html

EUROPAPRESS <http://www.lavanguardia.com/vida/20170529/423029187470/martin-caparros-desafia-a-la-literatura-en-la-novela-sobre-una-civilizacion-perdida-la-historia.html>

[literatura-y-periodismo-la-prensa-como-espacio-creativo.pdf](#) -

LÓPEZ PAN, FERNANDO <http://www.redalyc.org/html/168/16820577006/>

GELI, CARLES http://elpais.com/diario/2011/02/18/cultura/1297983601_850215.html

CASTRO ARENAS, MARIO <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/teoria-y-practica-del-nuevo-periodismo/>

Sobre la novela testimonial:

BARNET, MIGUEL http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/12420/public/12420-17818-1-PB.pdf

RICCIO, ALESSANDRA <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4805/4965>

VAN GUYSE, WIENE http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/891/557/RUG01-001891557_2012_0001_AC.pdf

GUTIÉRREZ, JOSÉ ISMAEL <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/91809.pdf>

SALTO, GRACIELA <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/download/.../23715>

Sobre la autora, Svetlana Alexiévich:

BONET, PILAR http://elpais.com/diario/1994/01/28/cultura/759711603_850215.html

ANÓNIMO <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/10044/Svetlana%20Aleksievich>

EL FINANCIERO <http://www.elfinanciero.com.mx/after-office/quien-es-svetlana-alexievich-nobel-de-literatura-2015.html>

GARCÍA PÉREZ, MANUEL <http://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-9-fragmentacion.htm>

ROJAS, ALBERTO <http://www.elmundo.es/cultura/2016/05/17/573a05de46163fc0378b4619.html>

CRUZ LAPEÑA, SILVIA http://www.elespanol.com/cultura/libros/20160513/124487705_0.html

AYÉN, XAVI <http://www.lavanguardia.com/cultura/20151129/30461573864/svetlana-alexievich-nobel-literatura-entrevista-putin-califato-ortodoxo.html>

LA 2 DE TVE <https://www.youtube.com/watch?v=sZKoplSSPZQ>

UNIVERSIDAD EXTERNANDO DE COLOMBIA <https://www.youtube.com/watch?v=6fHFtL7RkbM>

RUÍZ, MARTA <https://www.youtube.com/watch?v=oYZRdeu4zG8>

EURONEWS <https://www.youtube.com/watch?v=IQ7fZWZQTeY>

MANRIQUE SABOGAL, WINSTON http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/07/babelia/1449488114_834844.html

ARMADA, ALFONSO <http://www.abc.es/cultura/20151012/abci-nobel-periodismo-realidad-ficcion-201510111738.html>

ROSALES, PURIZACA, CARLOS ALBERTO <http://www.laprensa.com.ni/2015/10/28/opinion/1926621-enobel-para-el-periodismo-literario>

REBÓN, MARTA/ MATEO, FERRAN http://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=5290&t=articulos

MORA, JAIME G. <https://www.ahorasemanal.es/svetlana-alexievich-la-escritora-de-los-silenciados>

PALOU, PEDOR ÁNGEL <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/leer-svetlana-alexievich>

TOLEDO, ALEJANDRO <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/libros/svetlana-alexievich-la-costumbre-del-horror>

BARBARKA БАРБАРКА <http://www.rulit.me/books/ya-iz-ognennoj-derevni-read-316823-1.html>

ORTEGU, IGNACIO <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/aleksievich-guerra-libro-amor-6098414>

FINANCIAL TIMES WEEKEND <http://www.elmostrador.cl/cultura/2017/06/25/svetlana-alexievich-ganadora-del-premio-nobel-habla-sobre-su-miedo-del-putin-colectivo/>

BBC MUNDO http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151008_sociedad_internacional_premio_nobel_literatura_2015_amv

Sobre Ryszard Kapuściński:

QUINN, BEN http://www.eldiario.es/theguardian/legado-Ryszard-Kapuscinski-amenazado-comunista_0_560644236.html

MUÑOZ, PAK <http://www.leeryviajar.com/periodismo/viajes-con-herodoto/>

LOBO, RAMÓN http://elpais.com/diario/2006/04/23/domingo/1145764354_850215.html

CAYUELA GALLY, RICARDO <http://www.letraslibres.com/mexico/entrevista-ryszard-kapuscinski>

CLASES DE PERIODISMO/ANÓNIMO <http://www.clasesdeperiodismo.com/2013/03/04/10-reflexiones-de-ryszard-kapuscinski-sobre-el-periodismo/>